

## 9.- El destierro en Milwaukee (1951-1965)



El Padre Kantenich antes de llegar a Milwaukee, pasa por América Latina, y en Chile se reúne con los primeros grupos de la juventud masculina: eran entonces estudiantes Rafael Fernández, Joaquín Allende, Hernán Alessandri, Luis Ramírez, Horacio Rivas, entre otros, hoy día Sacerdotes de Schoenstatt.

Los primeros años del Padre Kantenich en Milwaukee los dedicó en gran parte a escribir. Hasta 1958, llevaba escritas más de 7.000 hojas sobre todo tipo de materias: pedagogía, familia, filosofía, historia, educación, psicología, teología, autoridad, etc. y todo lo que escribió después, documentos que aún están en proceso de clasificación y traducción a otros idiomas. Todo esto además de la abundantísima correspondencia epistolar desde y hacia Milwaukee.

Poco a poco familias alemanas católicas que vivían en Milwaukee y sus alrededores, empezaron a acercarse al Padre Kantenich para escuchar sus consejos y ayuda espiritual.

En 1954, un matrimonio alemán, los Schimmel, fueron a conversar con él, y el resultado fue tan pleno para ellos que invitaron a otros matrimonios. En 1956 había 14 matrimonios, y éstos se fueron multiplicando.

Estos encuentros, denominados por el Padre Kantenich como “los Lunes en la tarde” duraron hasta 1964, y significaron para cientos de matrimonios y para el propio Padre Kantenich una instancia de reflexión y vinculación extraordinarios. Esto dio origen a una publicación que ya va en 25 tomos.

El 22 de Octubre de 1965 el Papa Pablo VI libera al Padre Kantenich de todas las prohibiciones. Puede salir de Milwaukee pero aún no puede volver a Alemania.

Aún no está claro por qué el Santo Oficio tomaba las decisiones de esta manera. Cuando toda la Familia pedía el milagro de la vuelta del Padre a Schoenstatt, el 23 de Diciembre de 1965 se le avisa al Padre Fundador que puede volver a Alemania. Es lo que llamamos el Milagro de Nochebuena.

El 24 de Diciembre de 1965 retorna a Schoenstatt y celebra la Misa de Nochebuena en el Santuario original. El Padre Kantenich tiene 80 años.

Reflexión personal:

¿Tengo algún milagro en mi vida?